

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con comunidades Aymara ARICA, 21 de abril del 2003

Estamos muy contentos de iniciar esta visita a la I Región aquí con ustedes, junto con las autoridades, junto con el ministro de Salud, los subsecretarios de Economía y Desarrollo Regional, con el intendente, con los parlamentarios, con el secretario ejecutivo del programa Orígenes y con ustedes, con ustedes los representantes de las 38 comunidades aymara, con ustedes que representan y encarnan el futuro a través de estos niños que nos están acompañando, con ustedes que encarnan el entronque de Chile con su historia.

Hemos estado acá muchas veces, en Colchane, en Putre, hemos estado en Mamiña o hemos estado en Camarones. En cada uno de esos lugares he recordado que la riqueza de Chile es su diversidad, que está dada por el encuentro de culturas, de civilizaciones, de formas de mirar distinto.

Cuando llegaron del otro lado del Atlántico y de Europa, aquí estaban las culturas originarias, aquí estaban los aymara. Y preservar esa cultura y esa riqueza no es para beneficio de los aymara, es para beneficio de Chile, porque si Chile preserva aquello, Chile es más rico, es más diverso, se enriquece de una manera distinta.

Por eso acá, con los representantes de las distintas comunidades, cuando habló Germán Flores a nombre de las comunidades en General Lagos, lo hace con el orgullo de sus ancestros, pero lo hace también con la convicción de que Chile se organiza para que esos ancestros no se pierdan, para que la cultura no desaparezca, para que el lenguaje se preserve, para que los sitios sagrados subsistan, para que las formas tradicionales de abordar los temas de salud también estén presentes.

Por eso estoy contento esta mañana, porque Orígenes responde a un compromiso que suscribí con cada uno de ustedes cuando fui candidato y les dije que una preocupación importante sería generar un proyecto para que ustedes, su lengua, su cultura, su tradición, subsistan. Para que se les apoye, porque apoyándolos a ustedes apoyamos a la riqueza de Chile como país. Eso estoy haciendo hoy día, cumpliendo un compromiso con cada uno de ustedes, por eso estamos aquí. Y eso implica poner todos los recursos de la sociedad chilena en beneficio de este objetivo. Cuando fui ministro de Educación planteé la necesidad de hacer un esfuerzo porque pudiéramos hacer una educación bilingüe y preservar la lengua.

En Colchane hay una nueva posta, un consultorio muy bonito, pero al lado de ese consultorio, ahí mismo, hay un recinto en donde se aplica un programa de salud para arreglar los huesos y para dar a luz en una cama de piedra, de acuerdo a lo que es la forma tradicional de entender y resolver los temas de salud en la cultura milenaria de los aymara. Eso es respetar, respetarse, y eso es entender cómo somos capaces de ir construyendo un Chile en su diversidad, que se plasma en la unidad.

Cuando tenemos un sistema moderno de salud, queremos también tener sistemas para que la medicina tradicional de la cultura aymara pueda expresarse, como lo hacemos en educación, o cómo lo hacemos en toda y cada una de las actividades del Estado.

Por eso me parece muy bien cuando Enzo Pistacchio planteó que este programa es una

forma de hacer las cosas, una forma de rescatar lo que ustedes han hecho. Entonces, cuando Germán Flores plantea que con esos recursos pueden mejorar los sistemas de aprovechar la carne y tener charqui, estamos hablando de fomentar la actividad productiva, tal como estamos hablando de la salud o de la educación, o como estamos hablando de la cultura.

Aquí tenemos 38 comunidades indígenas de la I y II Región que van a construir su propio plan comunitario de desarrollo y estos recursos son para realizar los proyectos que ustedes definieron, que ustedes consideran que son importantes. Por eso Germán planteó temas tan concretos, como qué se hace con pumas y zorros y los perjuicios adicionales que generan, tan concretos como referirse y reflexionar sobre la vicuña y cómo se pueden hacer dos cosas: utilizarla en propio beneficio, preservándola.

Estamos colocando una cantidad significativa de recursos a partir de un programa junto con el Banco Interamericano y en donde, así como lo tenemos en la I y II Región, lo tenemos en la VIII, en la IX y X Región, en el sur de Chile.

Por eso quiero felicitarlos a ustedes por los proyectos que han desarrollado y ganado, porque ustedes pensaron los proyectos, ustedes dijeron, "en algún momento, si tuviera un par de pesos, esto es lo que haríamos". Y hubo la posibilidad de un par de pesos y eso es lo que ustedes han decidido hacer. Detrás de cada uno de esos cheques, que es algo tan impersonal, plata, hay un conjunto de sueños que ustedes ahora pueden desarrollar.

Hoy día se están entregando recursos a 12 de las 38 comunidades. Vamos a entregar recursos, en total, a las 38 comunidades aquí presentes. Eso significa aproximadamente 1.000 millones de pesos que se van a estar invirtiendo en desarrollar los programas que ustedes quieran.

De esa manera entiendo que cumplimos nuestro compromiso de generar posibilidades para el desarrollo de cada uno de ustedes, porque estamos trabajando para que ustedes tengan mayores capacidades de gestión y de autogestión, para apoyar la presencia de cada uno de los elementos que para ustedes es importante seguir presentando, para apoyar también espacios físicos, como éste que nos reúne y que promuevan el encuentro de las comunidades, para que ustedes puedan también reparar o reconstruir sus propios sitios patrimoniales o sagrados. Junto con ello, estamos haciendo un llamado, con mi presencia, a todas las instituciones públicas para las tareas que tienen que hacerse.

Desde aquí, entonces, quisiera, en primer lugar, felicitarlos por lo que ustedes han hecho, felicitarlos por estos proyectos que ustedes van a sacar adelante, felicitar a las instituciones del aparato del Estado por el esfuerzo de ponerse en contacto y al servicio de ellos. Así se construye un país.

Estos recursos implican, en último término, un reconocimiento de la sociedad chilena a lo que ustedes representan, a la historia de ustedes, a la cultura de ustedes. Es un reconocimiento de la sociedad chilena para mejorar los esfuerzos que hacen cada día, pero también es un reconocimiento a Chile, que quiere mantener su diversidad en lo que ustedes expresan. No se trata de decir "no a la discriminación", porque no puede haber discriminación si lo que queremos es preservar la diversidad que se encarna a través de la cultura que ustedes expresan.

Quiero decirles que esto que ustedes hacen representa, en último término, lo que Chile contribuye para pagar una deuda larga y ancestral. Por eso hemos estado con ustedes entregándoles los derechos de agua en aquellas comunidades donde es fundamental, porque ustedes han estado usando esas aguas mucho antes que otros pusieran el pie en estas tierras. Por eso hemos estado entregando títulos de dominio, por eso hoy día estamos entregando recursos para desarrollar proyectos.

En otras palabras, mi presencia con ustedes acá es fruto del compromiso de Chile, que tiene pendiente con los pueblos originarios. Y el nuevo trato que queremos plantear implica, en último término, el reconocimiento a lo que ustedes representan en la cultura de Chile.

Gracias por lo que han hecho, gracias por estos proyectos y sigamos trabajando juntos por el desarrollo de Chile, que es también el desarrollo de sus pueblos originarios. Muchas gracias.